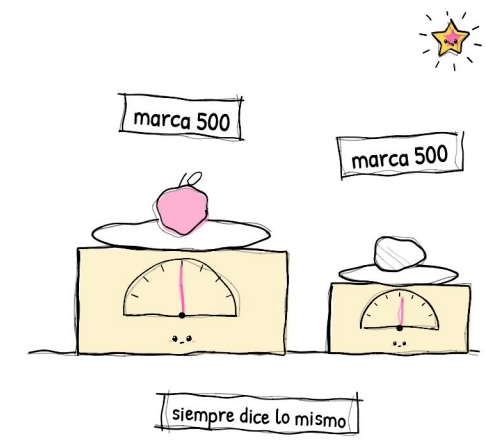
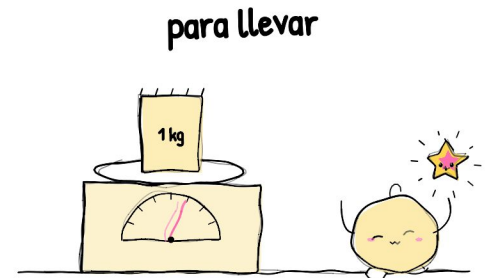


# Balancita

un medidor que nunca duda



Un medidor que siempre dice «todo bien» no está midiendo nada.  
Una manzana: 500. Una piedra: 500. Y vacía... también 500.  
¿Conoces algún aparato, o alguna persona, que siempre responda igual?



Esta semana, escoge un medidor de tu vida: un termómetro, una alarma, una app.  
Ponle a prueba algo que ya sabes cuánto es, y fíjate si responde distinto.  
Un medidor que cambia de respuesta cuando el mundo cambia si está midiendo.

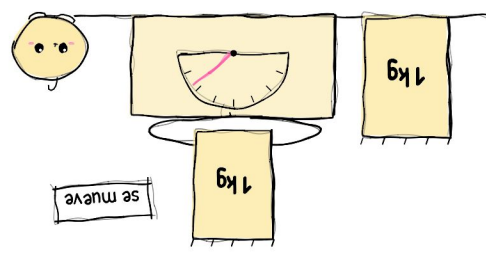
Balancita · una ley de la casa

Bogotá · septiembre de 2026 · ed y ñawiñawi

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

2 ponle algo distinto



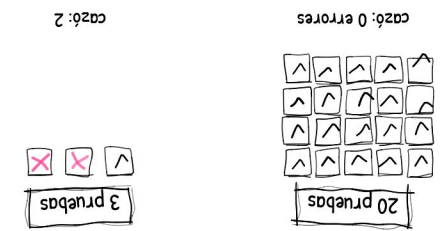
Para saber si una balanza sirve, ponle algo que ya sabes cuánto pesa.

Un medidor se cree cuando responde distinto ante cosas distintas.

Si dice lo mismo con un kilo que con nada, ya sabes cuánto vale su «todo bien».

¿Que algo conocido podrías ponerle hoy a lo que te dice que todo va bien?

3 cuenta lo que caza



Dos revisiones. Una tiene veinte pruebas. La otra, solo tres.

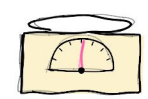
La de veinte da mucha tranquilidad. La de tres avisó que algo estaba mal.

Una prueba no vale por cuántas hay, sino por cuántos errores de verdad caza.

Truco: cambia a propósito algo que sabes que está mal. Si la revisión no se entera, no servía.

tip

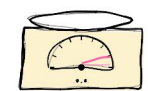
## tres trampas



«Si nunca avisa, va bien.»  
Un aviso que nunca suena puede ser un aviso sin pila.



«Más revisiones, más seguro.»  
Veinte revisiones que no cazan nada valen lo mismo que cero.



«Si acusa, es culpa de lo medido.»  
A veces el aparato mira mal. Cotéjalo antes de pelear con el mundo.

5 cotéjalo

Cuando un aparato te asusta, no le creas de una. Pregúntale a otro.



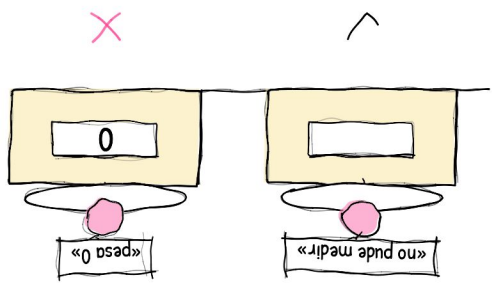
Si el aparato acusa, revisa primero el aparato.

dato

En 1999 una sonda de la NASA se perdió cerca de Marte: un equipo mandó sus cifras en libras y el otro las leía como newtons. Ambos calcularon bien; nadie lo cotéjó.

Entre «todo bien» y «algo mal» existe un tercer estado: «no pude medir».

Decir «no pude» es distinto de decir «no hay nada». La primera es honesta.



4 no pude medir

Un día se le acabó la pila a la balanza. La pantalla se quedó en blanco.

¿Cuántas veces un silencio tuyo, o ajeno, era en realidad un «no pude»?